

González # 308

JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://arte.uniandes.edu.co/gonzalez/>

11 al 15 de mayo, 2015

ENVIADO POR
Liliana Valencia

Querido González:

Ya estoy cansada de ver éste nombre por la eternidad que llevo en la Universidad. Al parecer, hace alusión a un estudiante destacado del departamento que ya se graduó hace siglos, que hizo cosas prodigiosas y por ello vale la pena recordarlo por su apellido: González. Lo interesante de toda la tradición, es que muy pocos estudiantes se enteran de la historia que carga significativamente el apellido González y lo mas triste, muy pocos hemos leído su tesis, que es la manera más reveladora de recordarlo entre nosotros y de entender porqué, sigue circulando entre los estudiantes aunque ya sea un egresado.

Mi pregunta puntual entonces es: ¿ por qué usted periódico/REVISTA se sigue llamando González si este sujeto ya no está aquí?

Para mí, esto es cuestión de las tradiciones que fundamentan la disciplina artística. Lo que me preocupa entonces, es que nuestro departamento haga parte de la tradición de la disciplina del arte, que tiene sus fundamentos en la conservación de nombres y linajes de genialidad.

¿acaso no deberíamos cambiarle nombre al González luego de más de 300 publicaciones? Tal vez, para reanimarlo o darle más vitalidad.

Para mi, ya estuvo bueno. Les propongo entonces, abrir una convocatoria para re-nombrar al González, renovémonos, dejemos la godes, de los godos de antaño... a este país le falta renovarse, comencemos por un nombre, luego haremos otras cosas.

Propongo así que se llame: Lo InNombrable y que sea un panfleto que le dibujen encima, que le pongan más fotos y que si quieren comiencen a hacer y circular caricaturas de nuestros queridos profesores, porque hay material para refundar éste periódico/Revista. Sólo nos hace falta un incentivo, a modo de empujón y desde el nombre se podría reactivar el noble oficio de escribir y la virtud de leer, que desde antaño, nos ha sido heredada por abuelos

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

con apellidos, como González.

Con gusto inconfundible.
La InNombrable.





ENVIADO POR
Daniela Rodríguez

Queridos artistas uniandinos y/o profesores,

Se discute en estos días el tema de la permanencia de Lucas en su largo mandato como director del Departamento de Arte de la Universidad de los Andes. Hoy decidí darme a la tarea de preguntarle por Facebook a algunos estudiantes de arte su opinión sobre el tema y la mayoría respondían que deseaban que se quedara. Entonces voy a aprovechar este espacio para hacer un homenaje a Lucas por su excelente labor ya que ha sido tan buena que tiene el respaldo de sus estudiantes que están dispuestos a repartir volantes y recoger firmas para mantenerlo en su merecido puesto. Que siga moviendo los proyectos que tiene en marcha y las mentes de los artistas uniandinos que son el futuro de este país. Larga vida a Lucas Ospina y su mandato.

-  **Nicolas Zuñiga** 15:37
Go lucas
Que se quedeee
👍👍👍👍👍
-  **Sebastian Roza Toba** 15:38
Yo quiero que se quede le Lucas.
-  **Catalina Peña** 15:38
Silvi y yo consideramos que Lucas es la ley, y por ende debería seguir piloteando esto 😊
-  **Daniela M. Pérez** 15:40
Lucas la rulea
-  **Daniela M. Pérez** 15:40

-  **Juan Esteban Quintero** 15:44
que se quede hasta que termine lo que quiere hacer como el nuevo pensum. etc etc

- 
Simón Sierra
Ha abierto arte y ha hecho que de fuera quieran arte
□ 15:44
- 
Silvia Villalba
Lucas calidad de aguacate
♀ 16:58
- 
Bonnie Parker
Lucas tiene que quedarse.
♀ 16:59
- 
Gabriel Londoño
Que se quede ese man es un capo jajaj
□ 17:27



ENVIADO POR
Andres Pardo

Sobre nombrar y continuar

Existen varias versiones sobre el origen del nombre de la península de Yucatán. Una de ellas, bastante curiosa en cuanto a nombrar y conquistar se trata, se refiere a un hecho que denota una falta de traducción e interpretación. Se dice que un conquistador español preguntó a un indígena el nombre del lugar que se encontraba merodeando, obteniendo como respuesta: “Ma’anaatik ka t’ann”. El europeo convirtió esos vocablos a algo que le fuera más cómodo pronunciar: Yucatán. El español dio por sentado que el nativo americano había entendido lo que se le estaba siendo preguntando. Su sentimiento de superioridad y suficiencia no le permitieron analizar la comunicación, y jamás se enteró que en realidad “Ma’anaatik ka t’ann” significaba “no entiendo tu hablar”. El nombre de Yucatán sigue siendo usado

hoy en día, y parece que el anterior hecho ha sido obviado por la gran mayoría, o por lo menos no es de amplio conocimiento público. Esto no significa que el nombre de Yucatán quiera ser cambiado por aquellos que han hecho el esfuerzo de conocer realmente su origen, aquellos que han hecho investigaciones del tema sin buscar que todo se les sea dado en un principio.

Lo anterior ejemplifica algo que es nombrado por imposición por algún agente externo, sin que se tengan en cuenta las características internas. Para cuestionar algo que está nombrado de forma más profunda es necesario entender el por qué del mismo, y no divagar en suposiciones o en lo aparente. Cambiar un nombre no conlleva a cambios estructurales, sino únicamente de apariencia. Para obtener cambios se necesita de tiempo para ejecutar ideas, solucionar problemas, buscar consensos, identificar las falencias de los procesos y estar abierto a oír sugerencias y críticas.

Luego de seis años de haberme graduado de la universidad volví para trabajar en la misma. Los primeros días y semanas me sentí perdido por los cambios que ha tenido esta universidad que está de frente a Monserrate. Edificios con colores chillones, un volumen mayor de estudiantes, la dificultad de encontrar donde almorzar a la 1:15 p.m. y una plazoleta de comidas donde colgué mi proyecto de grado fueron algunas de las cosas que me abrumaron. Pero en este tiempo he visto grandes cambios a nivel estructural en el Departamento de Arte. Una gran variedad de cursos, un nuevo programa de Historia de Arte, más espacios, mejores equipos y nuevos profesores me hacen pensar, casi de forma masoquista, que me gustaría poder estudiar de nuevo. Puedo ver que el buen trabajo que habían empezado distintos profesores continuó, y que desde la Dirección del Departamento se han apoyado varios proyectos.

Pronto se decidirá el nombre de quien asumirá la Dirección, y pienso que deben haber, sin tener conocimiento en lo absoluto del tema, varios que suenan para el cargo (que con certeza tienen todas las capacidades y experiencia necesaria para asumir el cargo). Sin embargo, creo que los resultados que ha tenido el Departamento, tanto internos como externos, requieren de un poco más de continuidad para afianzarse. No es necesaria una hecatombe ni tener tres huevitos para pensar en esta necesidad, ni de una figura mesiánica que nos salvara del mal arte. La idea de continuidad surge de las características de los proyectos planteados, y no alguien que se quiere perpetuar.

Con todo esto no busco restar valor a quienes están en capacidad de asumir al cargo. Un buen dibujo resulta, en gran medida, de la decisión que tuvo el artista de saber cuando parar. Siento que este dibujo aún no está terminado.